

Fuente

UNIVERSITARIO

órgano de la F.U.T.E. en retaguardia

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

Rev. 152

EN LA RETAGUARDIA, COMO EN LA VANGUARDIA, DISCIPLINA

Hay una moral táctica que es preciso esgrimir

**Ante un fuerte ejército disciplinado opongamos otro que permita
trocar el grito de ¡NO PASARAN! por el de ¡PASAREMOS!**

CUANDO está bien demostrado que el optimismo es el gran disolvente de nuestras fuerzas; cuando bien claro se ha visto lo equivocada que ha sido la táctica superficialmente entusiasta de nuestra Prensa; cuando se ha comprobado cuán

perjudicial nos es la norma de la fe sistemática en el triunfo, nos vemos en el deber de tratar de recoger estos ímpetus y de expresar enérgicamente nuestra protesta por la inmoralidad bélica que supone el lanzar al aire nuestra fe, entusiasmo y fuerza, pólvora inútil de nuestra guerra civil.

Sí. Es necesario llevar al ánimo de las gentes la gravedad del trance actual. Hay que imbuir en el espíritu del pueblo las dificultades del momento porque pasamos. Precisa hacer ver al soldado que se indisciplina lo comprometido de la situación. Que vea el señorito que todavía pasea por las calles sus ocios de alma vacía, que está cometiendo un delito moral ante la España que siente y padece. Que adviertan esas mujeres indiferentes que llenan las ciudades, que están siendo inculpadas por sus propias manos inactivas. Que comprendan la mujer y el hombre del cabaret cómo entre los sonos de la guerra son precisamente sus gritos histéricos los que estriden. Hay que hacer ver a ese miliciano terne que pára el auto horas enteras ante los bares, que la vida muelle hace amar la vida; que la posición de privilegio bélico del pueblo ante el enemigo está precisamente basada en su desprecio a la misma por incompatibilidad con ella, y que su fuerza actual estriba en «ir a conquistarlo todo no teniendo nada». Es absolutamente necesario, y a ello debemos ir por todos los medios, que el pueblo esté siempre tenso, que viva y sienta las zozobras de la lucha. La mejor conquista es la que está concebida con mayor sufrimiento. Elevemos nuestro dolor y nuestro esfuerzo al nivel histórico del momento. Indiquemos al mundo y a la eternidad la pauta espiritual a seguir en la victoria sobre el espacio y el tiempo.

Que ese argumento que en las peores horas se pone en juego y que dice que la guerra tiene sus alternativas, no sea esgrimido para justificar nuestras derrotas, sino para abismarnos, para torturarnos en ellas. La guerra tiene sus alternativas, es cierto. Pero el pueblo debe sacar de cada alternativa adversa la experiencia, la fuerza, la moral, el valor que le haga llegar a la contundente alternativa favorable.

Sustituyamos al optimismo por una dolorosa serenidad, por una fe recia y contenida, por un entusiasmo callado y fructífero. Queden nuestros sentimientos en estado de latencia. Acumulemos energías. Si hacen falta, las usaremos con la mayor ventaja y en el mejor momento. Si no hacen falta, las lanzaremos desbordadamente un día, cuando salgamos en multitud a la calle a pasear el júbilo de nuestras banderas.



NOTA NACIONAL

El fascismo es la guerra. La verdad de esta constatación es de nuevo corroborada por la insurrección fascista en nuestro país. Es una guerra en el interior, una guerra del fascismo nacional contra su propio pueblo.

La rebelión del fascismo en España no es de un origen puramente español. No es solamente por su propia iniciativa por lo que se han levantado los contrarrevolucionarios españoles contra la República democrática, contra su Gobierno legal. Han sido y son apoyados, moral y materialmente, por Hitler y por Mussolini, por los reaccionarios de todos los países.

Una de las consignas que el fascismo internacional invoca en estos momentos es la de «la dictadura del proletariado», pero la realidad es que la dictadura del proletariado no está actualmente en el orden del día en España.

Se lucha contra la monarquía detestada, contra la servidumbre feudal, contra la nueva esclavitud fascista, por la salvaguardia de la República democrática.

Sin embargo, los fascistas españoles, la pandilla militar monárquica, cuyas provocaciones sin nombre continúan unas tras otras y cuyos jefes desorganizaron la vida económica del país, estas gentes que hundieron actualmente al país en los horrores de la sangrienta guerra civil, no cesan de gritar que la anarquía reina en el país; que se ha confiscado la propiedad privada, y que amenaza la dictadura del proletariado.

Este combate no decide solamente la suerte del pueblo español y de la España democrática, sino también la evolución futura del Frente Popular en Francia y en la de otros países. Esta situación exige, por parte de todos los partidarios de la paz y la libertad, la defensa resuelta del pueblo español; exige la movilización de la opinión pública internacional contra toda ayuda directa o indirecta a los insurrectos.

Las masas populares españolas no luchan únicamente para ellas mismas, sino para las masas populares de todos los países. Respondamos como conviene a su abnegación: las fuerzas democráticas, antifascistas del mundo entero deben levantarse como un solo hombre para proteger a la República democrática de España.

R.

FAUNA FASCISTA

“Secundum naturam”



Miradle, aunque os repugne. En estos momentos en que todos vamos aprendiendo de un lado cómo son y de otro cómo no deben ser los españoles, verle es una lección de eugenesia.

Monstruo híbrido de híbridos, ahí le tenéis. Os lo traemos con todas las prevenciones asépticas. Pero como la biología tiene sus procedimientos, miradle, y miradle aprisa, porque tras la asepsia vendrá la esterilización.

Helo ahí. Es Juan Marc. Torvo, huidizo, anguloso, esquinado. Apache silbador desde encrucijadas con fondos de luces de puerto; apiñador de contrabando en el antro infecto que le satura de infección y oscuridades; espasmódico fugitivo de los carabineros; ladrón de puerto y playa; cleptómano de palpar avaramente en la noche tormentosa el mojado fardo de matute; contratista de asesinos, y asesino él, con la gloria burda del asesinato individual y colectivo inéditos.

Es Juan Marc, riqueza mísera de España. Ni marino ni terráneo, y ambas cosas a la vez para hurtarse a la justicia del mar y la tierra: parásito costero devenido en costoso pez gordo para la Hacienda española.

Financiero de subversiones militares. Fanfarrón satisfactor de la fanfarria engalonada. Monopolizador hasta de la maldad de España. Intermediario, corredor en la compra y venta de material de guerra y aviones, y con ello llevado a la ruindad en los tres elementos: pirata en el mar, vampiro en el aire y ladrón en la tierra.

Patriarca de la espúrea familia fascista. Padre capitalista, con capital robado al pueblo, de un alzamiento que va contra el pueblo mismo.

Avenido con Mussolini, con Hitler, con Oliveira. Hermano espiritual, aunque con profusión paterna, de Queipo, Cabanellas, Franco, Aranda, el Caballero Audaz y doña Urraca, promiscua hermana menor.

Factótum de la guerra civil que consume a España. Cacique de Mallorca y ofrecedor de sus playas al pie italiano, tan especializado en hollar de puntillas, devastando lo que pisa.

Jefe de matones de faca y salivazo. Cabecilla de bandas de chulos con «star». Padrino ahora de la promoción fascista, siempre sin salirse del mando de la misma especie.

Especie vencida en el cuerpo del dragón que colea en su cueva, sintiendo rodar sus siete cabezas. La de Juan Marc caerá pronto. El pueblo ha levantado el pie.

R.P.

NOTA INTERNACIONAL

El doctor Schmidt, ministro de Negocios Extranjeros de Austria, ha tenido unas conversaciones con Mussolini, de las cuales ha nacido la decisión de convocar una nueva Conferencia tripartita en Viena.

Se trata de un reforzamiento de los protocolos rumanos. La razón de esto hay que buscarla en el acuerdo austro alemán que por el juego de la política alemana coloca a Austria en una virtual dependencia del «paraíso hitleriano». A este acuerdo se han sumado las conversaciones secretas del regente de Hungría, Horthy, con Hitler, en Berehtesgaden, por las cuales los círculos italianos están hondamente preocupados.

Pero pese a ellos juega Italia con Alemania, y ésta con aquélla. El Conde Ciano ha visitado al Dr. Frank. Este, que ya ha visitado Roma en mayo último, es el mismo personaje a quien Hitler había encargado antiguamente hacer una vigorosa propaganda nazi en Austria y que fué expulsado de Viena.

Las conversaciones secretas de Viareggio han tenido un doble objeto: Alemania quiere tranquilizar a Italia respecto a sus intenciones hacia Austria; Italia quiere tranquilizar a Alemania respecto a la próxima Conferencia italo-húngara de Viena y de sus intenciones respecto a la Pequeña Entente.

No obstante, al mismo tiempo, Hitler enviaba a Budapest su ministro de Negocios Extranjeros, von Neurath, que ha tenido con Morthys y De Kanya conversaciones completando las de Berehtesgaden.

También en Extremo Oriente se agrava la situación. El Japón se ha apoderado, después de un combate provocado, del enlace ferroviario de Fengtai, al sur de Pekín, y tropas de Hankeu y de Pajol, donde han tenido lugar manifestaciones antijaponesas. Al amparo de la perturbación en Europa, el imperialismo japonés, seguro de no encontrar resistencia por parte de Inglaterra, lleva adelante su política de fuerza. El otoño de 1936 será uno de los más trágicos de la post-guerra.

**La neutralidad es
parcialidad en favor
del fascismo.**

HABLA ROMAIN ROLLAND

TODOS nuestros pensamientos están con vosotros. La suerte de Occidente se juega en los combates que estáis librando.

A vuestra victoria está unido el destino de la libertad de Europa. Nos avergonzamos de que nuestra Francia no combata a vuestro lado. **No luchar con vosotros es luchar contra Francia.**

La funesta prudencia de nuestros gobernantes, prefiriendo sacrificar nuestro porvenir, equivaldrá a la supresión de éste.

Nosotros sabemos bien que vuestro Frente Popular está en la vanguardia del gran ejército de las democracias en el duelo a muerte que se está librando entre el pueblo y los fascistas que quieren aplastarlo.

No. Los fascistas no pasarán. A despecho de todos los pueblos tendréis la victoria final».

ROMAIN ROLLAND.

Como siempre, en los momentos difíciles, nos llega ahora, una vez más, la humana voz de Romain Rolland que nos alienta y conforta. La esperábamos quienes tuvimos siempre en él espejo de vida revolucionaria. Él nos lo ha dicho: «El artista no puede quedar distante mientras aun puede ayudar a los demás», y con este criterio ha entregado su vida y su obra al servicio del pueblo necesitado de su palabra y su vida.

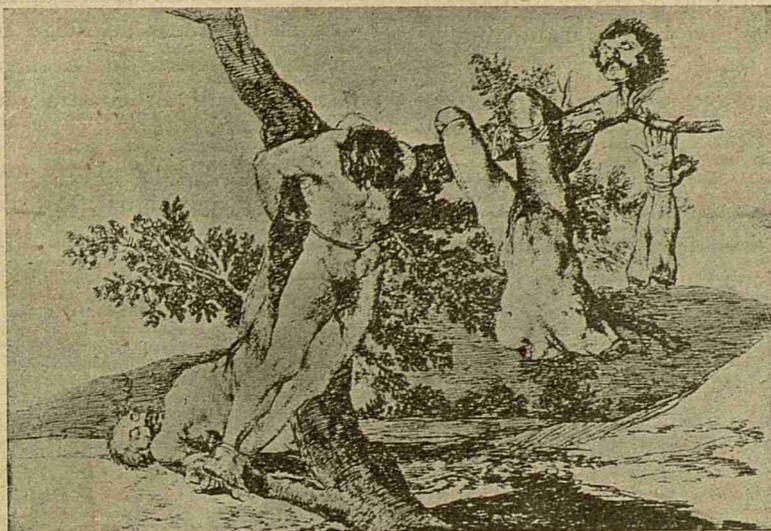
Sigue Romain Rolland, de esta manera, la línea de conducta iniciada por gran número de intelectuales de la actualidad—Barbusse, Malraux, Ehrebourg, Glaeser, Sinclair...—que prefieren luchar por el pueblo con su pluma, al antiguo papel de literato que consistía en ser un mero espectador de la vida, calibrándola, en viva disección, para llevarla a las obras; eso cuando no se caía en la desdichada fórmula del «arte por el arte», que conducía a la deshumanización completa de éste.

«Los servidores del espíritu no tienen derecho a abstraerse orgullosamente de los movimientos sociales y políticos. For-

man un equipo de la confederación del trabajo humano, un arma especial, lo que Stalin ha denominado luego con fórmula lapidaria «los ingenios de las al-

su triste mercancía de ingenios abortados.

En obra y vida Romain Rolland estuvo al lado del pueblo. Cuando en su juventud, al co-



mas», afirma R. Rolland, dando, de esta manera, nuevo modo de considerar al artista, como obrero de su trabajo y no como extraordinario hombre que produjera su obra en arrebatos excelsos o raptos de inspiración, manera en que en cierta época se creyó producían sus obras los artistas, cuando estos explotaban su condición de tales con fines no muy artísticos, precisamente. Sabemos medir a los artistas con nuevo rasante y por ello nos interesa, como revolucionarios, su vida tanto como su obra. Nos interesa la vida del artista revolucionario como hombre antes que artista, porque es en ella donde se refleja la firmeza de las convicciones, en las actitudes más que en las palabras, y la de Romain Rolland puede servir de ejemplo a tantos snobs de las letras que han aceptado la revolución como disciplina por ser quizá ése el único medio de comerciar con

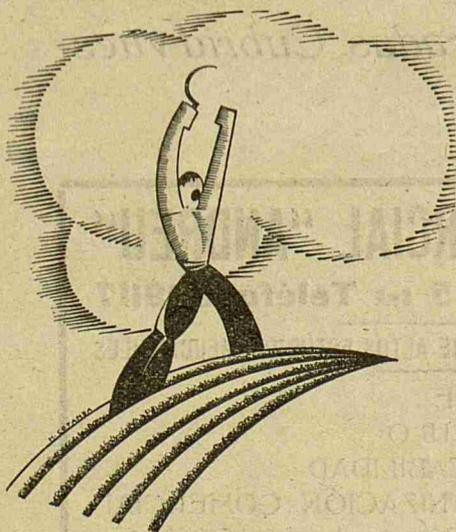
menzar a escribir, viera que Francia carecía de un teatro para el pueblo intentó dárselo, creando entonces el «Teatro de la revolución». Más tarde buscó en la vida de los grandes creadores—Beethoven, Miguel Angel, Tolstoi—ejemplo vivo que dar a los hombres naciendo así la serie de sus grandes biografías, que habían de culminar en su Juan Cristóbal, biografía del hombre y del tiempo que vivimos. Arrastrado por la guerra se puso en contacto con quienes sufrían las consecuencias de la ambición de los capitalistas, escribiendo, desde la caseta de la Cruz Roja de Ginebra, durante año y medio, a las madres y viudas de los soldados caídos en la lucha, prescindiendo, de este modo, de toda actividad literaria que no fuera la humana literatura de la comunión ante el dolor. Trató, además, de ponerse en contacto con los intelectuales más destacados de las na-

ciones beligerantes con el fin de organizar una cruzada contra la guerra y sus causas. Se dirige a Hauptman y Verhaeren, pero por todas partes sus palabras tropiezan con odio y odio. Acabada la guerra se dedica a combatir el fascismo naciente culminando estas actividades en la fundación, junto con Barbusse, de la Alianza de Escritores para la Defensa de la Cultura.

Quede en nosotros vivo el vivo ejemplo de Romain Rolland, obra y vida entregadas al servicio de los oprimidos. Queden, en todos, sus palabras señalando que no es sólo la suerte de España la que se juega en esta lucha, sino la de Francia y la del proletariado mundial que ven en nosotros camaradas en lucha por el destino común. Con esta seguridad combatimos; con esta seguridad venceremos.

L.

**Neutralidad es
igual a traición.**



ARCHIVOS
ESTATALES

Un deber de la retaguardia

Hay que acostumbrarse a la verdad. La guerra civil que ensombrece en estos trágicos momentos el suelo de España, no puede ganarse—desgraciadamente—con la espuma fácil del optimismo; es preciso, también, que sepamos auscultarnos la herida dolorosa de la realidad. Estamos pasando por un momento difícil y las dificultades que la sublevación fascista nos plantea, sólo pueden salvarse con la unidad y la disciplina.

Unidad en la vanguardia. Disciplina—que asegure esta unidad—en la retaguardia.

Nosotros, estudiantes de la F. U. E., tenemos una importante colaboración en la disciplina, que, en virtud del orden, debe circunscribirse al aspecto universitario.

Es necesario saber que si diariamente caen, llenos de plomo, en las primeras líneas de combate, magníficos compañeros nuestros de la F. U. E. en defensa de una nueva vida, de una nueva cultura, esa sangre debe unirnos en un deber imperioso de conciencia que nos lleve a prometerles que su sacrificio no ha de ser inútil.

La nueva orden ministerial sobre revisión del estudiantado es el primer cumplimiento de esta promesa.

Y este Decreto debe hacerse extensivo, con más minuciosidad y rigor todavía, en lo que respecta al profesorado.

Es verdaderamente vergonzoso, y no digo cómico porque el dolor de estos momentos llena tanto nuestra conciencia que no puede haber margen alguno de comicidad, el espectáculo de algunos catedráticos—es obvio citar nombres de puro conocidos—cuya actitud reaccionaria en el desempeño de sus cátedras, servilmente vendidas al privilegio económico del alumno, ha sido patente, y que ahora quieren borrar del espejo lastimado de nuestra dignidad universitaria, la huella oscura y repugnante de su actuación de años, apresurándose a ingresar en organizaciones republicanas u obreras.

Es denigrante ver cómo profesores que hace unos meses llevaban en la solapa, y si no en la solapa, en la intención, que es peor, las flechas de la Derecha Regional, lucen ahora descaradamente las insignias de aquellas organizaciones y levantan con tan delirante como falso entusiasmo los puños, tercamente cerrados, como si dentro de ellos llevaran las cátedras que a todo trance intentan conservar.

Es bochornoso oír a esos mismos catedráticos, en mítines y conferencias, entonar grave y dignamente los acordes de la Internacional.

Y todo esto, si no dice de catedráticos responsables, de hombres dignos, asegura, en cambio, sus inmejorables condiciones para la farsa.

Sí, farsantes; pero no tanto que puedan despejar de nuestra memoria su sombría actuación.

Acabemos mandando un saludo cordial a los catedráticos—afortunadamente los más—que han sabido desempeñar sus funciones con integridad moral y conciencia republicana. Un saludo de hermanos y compañeros en la defensa de la cultura. Y desde ahora sepamos afirmar, por el deber de conciencia que impone la muerte valiente de nuestros camaradas universitarios que luchan en el frente, que por la cultura y la universidad que ellos defienden con el fusil, sabremos imponer nuestra enérgica protesta contra esos profesores emboscados que si continúan en sus cátedras sabrían, lenta y solapadamente, gangrenar nuevamente esa cumbre luminosa de cultura que renace en nuestros corazones.

V. G.

La revolución en la retaguardia se realiza, no presumiendo en la calle, o café, fusil al hombro, sino trabajando, trabajando... y trabajando.

Depuremos los espectáculos públicos

Si no es un tópico de retaguardia la construcción de esa nueva vida y de esos horizontes distintos de cultura que se han prometido en mítines y conferencias, ¿a qué se espera para empezar?

La hora de las reivindicaciones proletarias ha llegado, y la vida y la cultura que se defienden en las líneas de fuego con fusiles de muerte, debe encontrar su perfil en nuestra retaguardia.

Y sin embargo entre nosotros todo sigue igual. Los mismos espectáculos, germen podrido del capitalismo decadente: Pornografía, fascismo, pelí-

culas castradas de problemas vitales, ausencia total de emoción espiritual, snob y vicio...

Es hora de que todo esto acabe. Ya hay entidades, como es, por ejemplo, la orquesta de Cámara, digna de elogio y de ayuda por su magnífico entusiasmo al servicio del arte antifascista. Nuestro mismo Teatro «El Buho» que difunde por la capital y por los pueblos de la provincia el teatro revolucionario de nuestros clásicos y modernos.

Todo el mundo debe seguir estos ejemplos, organizemos la vida y la cultura, que es el primer paso hacia otra época histórica de alegría y de vida.



Estudiantes: Vuestros conocimientos pueden reportar gran utilidad a la presente lucha: los talleres, los hospitales, los lugares de observación, la mesa de levantar planos indican la falta de muchos camaradas. Cubrid vuestro sitio.

ACADEMIA COMERCIAL "ANDREU"

Plaza de la Región, 5 - Teléfono 19117

PREPARACION PARA LA ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS MERCANTILES

CLASES ESPECIALES DE
CÁLCULO
CONTABILIDAD
ORGANIZACIÓN COMERCIAL

Decretos interesantes de Instrucción Pública

En vista de las actuales circunstancias y ante la necesidad de proceder a una revisión de la matrícula estudiantil de todos los centros docentes, paralela a la revisión del profesorado y complemento de ella, para evitar que los organismos de enseñanza sean focos de hostilidad y de conspiración contra la República, dando aplicación consecuente al principio de que los enemigos de la República no son acreedores a recibir enseñanza de ésta ni pueden aspirar a los títulos académicos que les exalten a puestos de dirección o responsabilidad en ella,

De acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del de Instrucción Pública, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Quedan en suspenso todos los derechos académicos adquiridos por los alumnos de enseñanza oficial y libre de todos los centros del Estado, incluyendo los de las Escuelas Normales y especiales.

Art. 2.º Para proceder a la formalización de la matrícula de estudios en todos los centros docentes del Estado, y para ser admitidos a examen, los alumnos deberán pasar previamente por un Comité seleccionador, que se compondrá del modo siguiente: Un representante del organismo de la F. U. E. en el centro académico correspondiente, siempre y cuando que este organismo funcionase ya antes del 18 de julio del año actual; un representante designado por el Comité provincial local o profesional del Frente Popular y el Director del centro de estudios de que se trate. En las escuelas normales se incorporará al Comité seleccionador un delegado provincial o local de la F. E. T. E., sección de normalistas.

Art. 3.º Cuando la matrícula de un alumno para cursos ulteriores o su presentación a examen haya sido admitida por el Comité a que se refiere el artículo anterior, se entenderán automáticamente revalidadas las asignaturas y cursos aprobados anteriormente por él. Caso de ser desechada la matrícula o presentación a examen por dicho Comité, el alumno perderá todos sus derechos académicos.

Art. 4.º La admisión de matrículas por el mencionado Comité no prejuzga para nada los resultados de la prueba o examen de aptitud a que haya de ser sometido el alumno por los tribunales académicos correspondientes.—MANUEL AZAÑA.— JESUS HERNANDEZ TOMAS.

El trabajo de las mujeres

Hora es ya de que todas las mujeres nos encontremos unidas por un mismo ideal. Hasta ahora habíamos vivido diversos ambientes, alcanzados por distintos derroteros: para llegar a unas esferas se precisaba un privilegio; para permanecer en otras bastaba ver truncadas las aspiraciones por falta de medios económicos. Este hecho nos tenía separadas en agrupaciones bien diferentes y sin ninguna relación. Pero hoy ya no existe esto. Una gran potencia ha roto barreras infranqueables y nos ha estrechado fuertemente sobre una misma base: la guerra. No existen diferencias entre obreras, profesoras, médicos, empleadas, etc. Somos mujeres.

Pues bien; como mujeres hemos de prestar nuestro apoyo a la razón adoptando una posición de completa actividad. Hay una amenaza contra el progreso. Este progreso constante, mantenido por el esfuerzo incesante de la humanidad, nos pide continuamente obrar, señalándonos nuevos horizontes en la vida, y en esta ocasión nos exige mucha actividad.

Estamos en plena guerra y nuestras camaradas luchan en los frentes de combate defendiendo la razón: nuestro amplio campo de acción y su propia libertad. Luchan con verdadero arriesgo para ofrecernos con un renacimiento de paz, una vida más fácil y tranquila. Sabiendo esto, ¿qué debemos hacer las mujeres? Prestar una ayuda grande y eficaz trabajando todas para ellos. Seguir todas el ejemplo de las camaradas que actúan desde un principio confeccionando ropas para combatir el frío, prodigando sus cuidados a nuestros heridos y animando a los enfermos en los hospitales, trabajando en guarderías, etc.

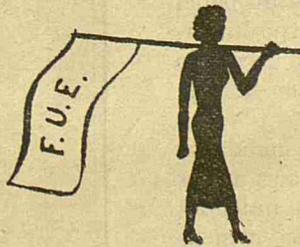
Nuestras camaradas, al marcharse al frente, arrastrados por un ideal justo y sincero, anhelantes de victoria con que inundar los hogares, han dejado vacantes sus destinos en oficinas, fábricas, talleres, despachos, sociedades, etc. Estos cargos no deben quedar inactivos mientras contribuyan al bien del pueblo. Dispongámonos nosotras a velar por los intereses de nuestros defensores y responder a sus esfuerzos en la lucha, preparándonos para ocupar sus cargos. Que el trabajo siga su curso defendiendo también nosotras a los hombres y que podamos ofrecerles los productos de nuestro esfuerzo, a cambio de una paz dulce y definitiva.

Pero no termina aquí nuestra misión. No solamente debemos prestar la máxima ayuda con nuestro trabajo, procurando bienestar material. Sembremos a voleo un caudal de optimismo y alegría entre las gentes para que sientan conciencia de la victoria. Acabemos con las dudas, angustias y vacilaciones que conducen al decaimiento moral e infiltremos en las almas fe ciega en la verdad.

¡Que los frutos de nuestra labor sean espíritus fuertes y animosos!

¡Camaradas! No olvidemos que somos un factor importante en la victoria ansiada. ¡A trabajar todas!

ROSA QUIROS.



¡Juventud!

En la retaguardia se precisa un esfuerzo gigantesco. En un plazo de días tenemos que poner en marcha la industria de guerra que eleve la potencia técnica de nuestro Ejército muy por encima de la del enemigo. ¡Demostremos al fascismo internacional nuestra capacidad creadora!

¡Manos a la obra!

Decreto de Junta de Gobierno aparecido en la "Gaceta" según el proyecto presentado por la F. U. E. de Valencia

La necesidad de dotar a las Universidades de Organos de Gobierno leales a la legalidad republicana y apropiados para la mejor solución de los problemas de enseñanza, aconsejan la transformación de las Juntas de Gobierno que viene rigiendo la Universidad por otros más adecuados a su función; por ello, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del de Instrucción Pública y Bellas Artes, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Las Juntas de Gobierno de las Universidades deberán estar formadas por el Rector, Vicerrector, Decanos y Secretarios de las distintas Facultades, y cuatro estudiantes universitarios de los tres últimos cursos de la carrera designados por la Federación Universitaria Escolar.

Art. 2.º La Junta de Gobierno asumirá además las funciones del actual Patronato Universitario, pudiendo elegir de su seno una Comisión Ejecutiva.

Art. 3.º Estas Juntas de Gobierno de la Universidad funcionarán hasta tanto que por este Ministerio se dicten las normas generales que determinarán en definitiva la organización de los Centros Universitarios.

Dado en Madrid, a diez y nueve de septiembre de mil novecientos treinta y seis.

Compañeros Federados: La F. U. E. necesita de tu colaboración efectiva y decidida en pro de la cultura de este pueblo nuestro que desea aprender hoy más que nunca.

Universidad Popular

Habiendo comenzado los trabajos de organización del próximo curso, rogamos a aquellos camaradas que deseen encargarse de la explicación de algunas de las materias que integran nuestro cuadro de enseñanza, se pasen por la secretaría de este Departamento de 11 a 1 mañana, y de 4 a 6 tarde.

Por el Departamento.—El Secretario. *Jacobo Muñoz S.*

ARCHIVOS
ESTATALES

Estamos en la guerra y no hay que

Hay que hablar claro y decir rotundamente que no es lo mismo una guerra de montaña que un choque callejero. El entusiasmo de los milicianos y el disciplinado valor de las fuerzas regulares chocan con serias dificultades, y no hay que extrañarse de que en la sierra la lucha continúe.

¿Por qué? Las características fundamentales de la acción bélica en la que es la trinchera de la libertad y la base de la reconquista, son las siguientes:

a) Terreno muy accidentado, que impone a las tropas esfuerzos considerables y continuos.

b) Cadenas secundarias que dividen el terreno en compartimientos que comunican muy difícilmente entre ellos.

c) Insuficiencia de sitios para acantonarse, manteniendo el contacto con el enemigo.

En definitiva, la guerra en montaña es una especialidad que exige tropas que posean una organización y un entrenamiento especiales. La aplicación de los principios tácticos no es la normal, porque las distintas armas modifican en la Sierra sus propiedades, y los medios de transporte su rendimiento.

Por lo cual, si nos planteamos el problema de vencer, es decir, de destruir al enemigo, de poner fuera de combate sus hombres y de inutilizar sus armas, no de rechazarles de sus posiciones, teniendo al día siguiente que empezar otra vez, vemos que nuestro primer cometido se divide en tres partes:

a) El estudio y la creación de un instrumento apto para esta guerra de montaña.

b) El empleo de este instrumento.

c) El entretenimiento del mismo.

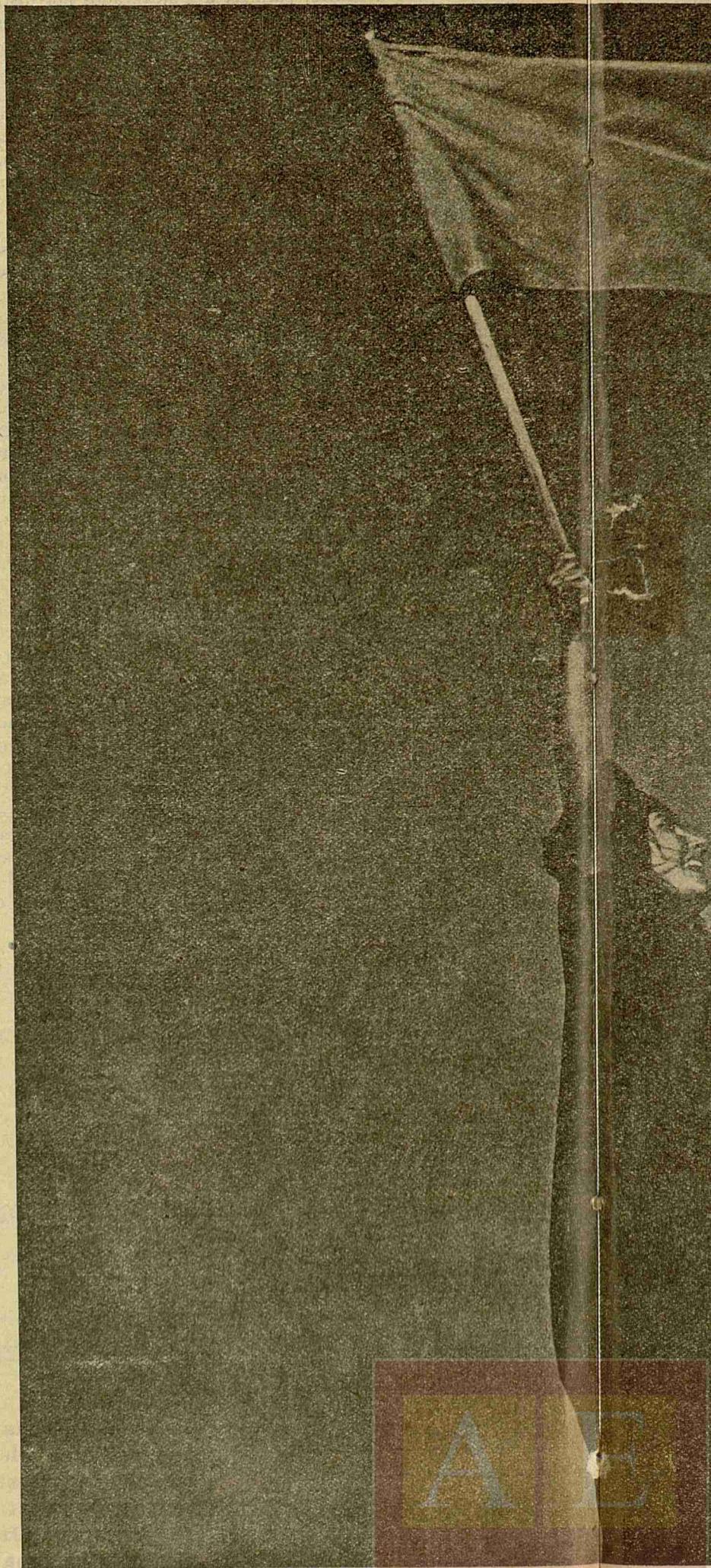
Hasta ahora las Milicias son unas harcas, de un rendimiento muy desigual. Hay que transformar estas partidas de irregulares en batallones de montaña, haciendo entender a los compañeros que la guerra la ganan la disciplina y la organización. Los que no acepten esta disciplina, los que recusen los deberes y las obligaciones de un soldado en campaña, tienen que volver a sus casas, porque no sirven para nada. No hay derecho a poner en la mano de un jefe militar unas fuerzas capaces de los más grandes heroísmos, pero inconstantes en el esfuerzo, y exigir a este jefe que desarrolle un plan con estos elementos inseguros. Nuestras organizaciones tienen que transformar los guerrilleros en soldados, las partidas en batallones, someter las Milicias al Código militar, fusilar unos cuantos indisciplinados para dar el ejemplo. La ley de esta hora es la vieja ley de hierro de todas las guerras, y esta obra no puede ser retrasada ni un día más, ni una hora más, ni un minuto más.

Al lado de estas Milicias, que constituyen la parte más numerosa de aquella Infantería, que es el instrumento principal de cada guerra, tienen que actuar otras armas. Principalmente, en nuestro caso, la Aviación y la Artillería.

Otro punto importante es el del transporte. Un ejército es un organismo vivo, en el cual las comunicaciones juegan un papel análogo a aquel de las venas y de las arterias en el cuerpo humano. Como es indispensable militarizar las Milicias, es necesario organizar equipos de mulos para el entretenimiento de este instrumento bélico.

Hay que crear, lo más rápidamente posible, unidades mandadas por jefes del Ejército regular que sean apoyados en su acción por comisarios políticos. Los mandos subalternos de estas unidades tienen que estar a cargo de elementos provenientes de las mismas Milicias, ya que bastantes compañeros nuestros han dado la prueba de excelentes virtudes naturales para la guerra.

Todos estos problemas hay que resolverlos y se resolverán, ya que las capacidades de una nación que se levanta en armas para defender sus libertades son infinitas. Se impone, sin embargo, el esfuerzo, que sólo será posible si no olvidamos ni un instante que estamos en guerra y que sólo tenemos que hacer la guerra, hacer la guerra, hacer la guerra; es decir, poner a las órdenes de los técnicos leales a la República democrática un instrumento cuyos resortes respondan. El empleo de este instrumento no es cometido de los milicianos ni de las organizaciones políticas en ningún país del mundo. A acatar la disciplina y a marchar a los frentes. Los que no entiendan este claro deber son unos traidores y merecen ser fusilados por la espalda,



que olvidarlo nunca

Congreso de Ginebra

(Continuación)

Prevención de la guerra.—

1) Respeto a las obligaciones internacionales libremente consentidas y aceptadas.

2) Necesidad de organizar el arbitraje obligatorio de todos los conflictos políticos, económicos o jurídicos.

3) Establecimiento, en el seno de la S. D. N., de un mecanismo eficaz para remediar las situaciones internacionales susceptibles de provocar la guerra.

4) Modificación de la regla de unanimidad en ciertos artículos para que la acción de la S. D. N. no esté paralizada ni por su propia ley, ni por sus propios miembros.

5) Desarrollo de la actividad económica y financiera de la S. D. N. con miras a favorecer el establecimiento de la paz política, y dar importantes adelantos económicos a los Estados integrantes.

6) Observación estricta de protección, ya establecido en ciertos países.

Seguridad colectiva y desarme.—Es indispensable organizar la seguridad colectiva. Esto puede ser tratado especialmente: a) Como resultado de pactos regionales de asistencia mutua, decidido en el cuadro de la S. D. N., y abiertos a todos los países. b) Estableciendo una fórmula que sea aceptada por todos, definiendo automáticamente al agresor. c) Por la organización de sanciones.

La Sociedad de Naciones impondrá sus medidas. Si la necesidad de presiones morales o económicas pareciese indispensable, sería necesario considerar que la verdadera tarea de la S. D. N. es la solución pacífica de los conflictos internacionales y que las operaciones militares, cuya posibilidad debe admitirse, no deben ser contempladas contra un Estado agresor más que para asegurar el respeto de la ley internacional en interés general de todos los países.

Pero la seguridad colectiva debe ir acompañada de la organización de un desarme general, y controlado. Es necesario detener la corriente de armamentos que conduce fatalmente a la guerra. «La realización de estos dos proyectos, seguridad colectiva y desarme, debe ser perseguida simultáneamente».

Es inútil añadir que en un sistema de seguridad internacional, sólidamente establecida, se pue-

den examinar las medidas siguientes:

a) Colocar bajo el control de la S. D. N. los puntos estratégicos que puedan ser considerados como más importantes en tiempo de guerra.

b) Abolir la aviación militar con la internacionalización de la aviación civil, y creación de una fuerza internacional de policía aérea.

La juventud en el orden económico y social

I. NACIONALISMO ECONOMICO

La Comisión condena el nacionalismo económico de las grandes potencias en sus manifestaciones exageradas, susceptibles de zaherir a la paz mundial.

La Comisión reconoce que la vuelta a la libertad completa de los cambios internacionales se prueba imposible en el estado actual de las cosas. La mayor parte de las naciones han buscado en la autarquía económica un medio de defensa contra las consecuencias nefastas de la libre competencia internacional. Parece, pues, indispensable, organizar el régimen de los cambios exteriores, a fin de sustraer la mayor parte de los países, a las repercusiones peligrosas del nacionalismo económico.

El ensanche de los mercados interiores, indispensable para la mejora de la suerte de ciertos estados, debe ser buscado sobre todo, en la conclusión de acuerdos regionales, bajo la protección de la S. D. N. Sin embargo, esta política debe ser considerada, en lo que concierne a Europa, como un primer paso hacia una realización más completa de la colaboración económica. Este fin no podría ser alcanzado sin una reconstrucción paralela del crédito.

La estabilización de las monedas, indispensable en los cambios comerciales, debe ser realizada por una mutua ayuda financiera internacional y debe ser considerada como una primera etapa hacia una extensión más considerable de la cooperación financiera entre los pueblos. La distribución de los capitales es uno de los factores esenciales de la prosperidad; debe ser un elemento principal de la reconstrucción económica del mundo.

(Continuará)

ARCHIVOS ESTATALES

TEATRO UNIVERSITARIO

Este reportaje no tiene ninguna pretensión; es solamente un esbozo rápido de lo que ha sido, es y puede ser nuestro «Teatro Universitario». Lo dedico humildemente a los bravos integrantes de «El Buho» que luchan tan calladamente en su laborioso anonimato.

PASADO

Por el surco, recientemente enlutado, que «La Barraca», con García Lorca, iniciara, se adentró hace unos años nuestro «Buho». Mal precedente. Nuestro «Buho» estaba condenado, desde antes de nacer, a no ser sino una segunda edición de «La Barraca» en un escenario distinto. Edición más o menos afortunada.

Pesaba esto como un lastre de impersonalidad que era necesario arrojar lejos, cuanto más mejor. La dirección de «El Buho» entonces—y conste que no hay en mí deseo de censura, fácil siempre en toda cosa que comienza—supeditada en exceso, al ejemplo, magnífico por cierto, de «La Barraca», no osaba sino a alcanzarlo y esto, naturalmente, mató en flor todo intento de personalidad cuajada. Sin embargo, seríamos injustos no recordando el trabajo de entonces, más duro y penoso que el actual; trabajo que culminó en su tesonera campaña en el centenario de Lope de Vega, y que fué, con caracteres de exclusividad, lo único que en Valencia recordó dicho centenario.

Ninguna palabra más sobre este pasado que aparece borrado ya, difuminado casi por el gajo de años transcurridos que, por la acelerada actividad de los acontecimientos adquiere un volumen imaginario, inexistente en la realidad.

PRESENTE

«El Buho» ha comenzado a adquirir entidad. Artística y, por lo tanto, nominal.

Cerca, muy cerca, están sus últimas actuaciones donde, a un

excelente conjunto artístico, se le ha abierto, se le ha ofrecido el aliciente de cosas nuevas en que emplear su fina sensibilidad. Se ha renovado algo su repertorio, más acorde con las realidades tangenciales de la vida. Por primera vez en su existencia—dejando aparte esa Fuenteovejuna, tan del pueblo siempre—ha cruzado su escena un vivo calor de humanidad, de viril sátira, de hálito social.

Y todo esto dentro del máximo decoro artístico, en un discreto conjunto que anula las posibles figuras. Porque—y este es uno de sus mayores méritos—nuestro teatro presupone la fusión de todos sus actores, de todos los que coadyuvan, desde el director artístico al cuerpo de montaje, en una sola figura: «El Buho». A esta figura, ya simbólica en nuestra Federación, se supedita el ánimo de todos, la heroica labor anónima a que antes aludía.

El día en que esto no suceda, y su savia sea alterada por la peste de la ambición personal o del profesionalismo, no quedará otro remedio que aplicarse a destruir con ahinco lo que con tanto cariño se creara.

FUTURO

Sería absurdo suponer que los dirigentes del «Teatro Universitario» limitaran su ansia, su impulso creador, a mantenerse en el nivel actual. No debe ser así; creemos que, afortunadamente, no es así. Las condiciones favorables de hoy, dejadas ya de lado las horas, más que de indiferencia, de oposición sorda, hacen el camino más liso y de más favorable perspectiva.

Ahora bien; el valor social de una cosa determina en estos momentos la razón vital de su existencia. Se ha terminado el predominio de lo que llamándose arte puro era la más repugnante de las impurezas. La vida real, con todos sus problemas crudos: sexo, religión, hambre, ha exigido su puesto en la es-

cena actual. La política, incluso, puede ser el motor que, como en Piscator, dé fondo a la obra teatral sin hacerla perder gallardía artística. «El Buho», instrumento de renovación, de agitación, de exaltación popular en suma, ha de marchar acorde con el ritmo de estas horas, febriles de dinamismo revolucionario y, por lo tanto, creador.

Precisamente, y por ser nuestro país exponente de un acusado retraso teatral, el panorama del futuro es de una esplendidez inédita. La experimentación ofrece un ancho campo de posibilidades que hay que ir agotando. Los balbuceos escénicos de la revolución teatral en España han permanecido desconocidos—casi diríamos afortunadamente, ya que en la mayor parte de casos su consistencia artística era endeble—no ya para la gran masa del pueblo, sino para aquellos elementos ávidos de sensación y propicios al apoyo de las innovaciones.

Es necesario, lo reclama el momento, henchido de impulso de creación, que a nuestra escena se la fecunde y no continúe ajena al océano de la turbulencia vital. Nuestra escena necesita este esfuerzo que recoja, con la ventaja de la experiencia de otros países, lo mejor del teatro revolucionario mundial.

Esa Rusia que nos da el ejemplo grandioso de la incorporación de un pueblo al teatro, haciendo de esta incorporación—fusión más bien—base firme de su razón de ser, nos marca, con su índice tan expresivo para la salvación—regeneración, recreación—del mundo, el camino que espera ávido de sentir los nuestros pasos.

«El Buho», nuestro Teatro Universitario, debe incorporarse, dejando a un lado el lendel de sus horas pasadas, por la senda del trabajo creador, llena de humanidad, caliente de sangre generosa.

JOSE OROZCO MUÑOZ.

La Universidad Popular y los Sindicatos

«Ha terminado la época de la cultura, en todas sus manifestaciones, para una clase determinada». «Es preciso acabar con el mito burgués sobre la cultura». «La reacción española pretendía alargar su agonía en la ignorancia del pueblo». «Universidad Popular surgió, precisamente, como un contraste claro frente a la vieja y desacreditada Universidad». He aquí expuestos, con sobriedad escueta, algunos de los conceptos que los propagandistas de Universidad Popular han vertido, con insistencia machacona, a lo largo de su actuación en los sindicatos de Valencia.

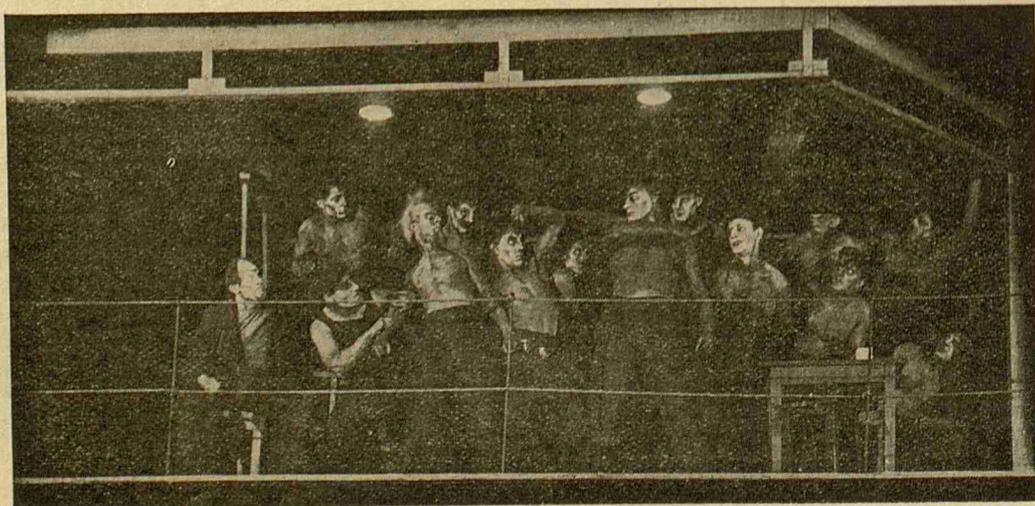
Porque hemos comprendido que nuestro deber era, no el comunicarnos con el pueblo al través de notas o de manifiestos, sino el de ir directamente a la clase proletaria, al sindicato, al taller, donde fuera preciso, a infundirle con nuestro entusiasmo todo el ardor necesario de su parte, a la mayor eficacia de nuestra empresa.

Y estamos satisfechos. Por encima de las nubes dolorosas del momento, que pesan sobre todas las conciencias, hemos podido apreciar—intuir más bien—el alto anhelo de cultura que fluye de lo más hondo del pueblo.

Universidad Popular ha ido a los sindicatos y ha abierto un nuevo cauce—pleno de posibilidades—para su actividad laboriosa. Es necesario acabar con el concepto de la Universidad que limita su horizonte a las cuatro paredes de un edificio. Se terminó la ciencia embotellada, comprimida en recintos, más o menos estrechos, pero cerrados siempre. A la lenta gravidez de siglos ha de sustituir el dinamismo de la hora actual. La cultura, instrumento de clase, hacía necesaria esta exclusividad, este apartamiento temeroso. Hemos de terminar con ello y transformarla en beneficio justo de la colectividad, de todo el pueblo que trabaja y crea.

Universidad Popular ha ido a los sindicatos, seguirá yendo a ellos, con la pretensión de que de esta fusión magnífica entre los intelectuales y los obreros—no esperando que vengan a buscarnos, sino saliendo interesadamente a su encuentro—surja a la luz gozosa de nuestro país la Nueva Cultura que asiente de manera sólida los cimientos del Estado joven que estamos creando.

J. O. M.



¡Por un deporte popular!

Estamos y luchamos con quienes practican y defienden un deporte obrero, un deporte popular. Nuestro frente de acción va desde el campo de deportes a la fábrica, de la calle a la Universidad. Con la juventud del pueblo, laboriosa, que ama la vida sana, está FRENTE UNIVERSITARIO. Sus problemas son los nuestros. Para resolverlos lucharemos sin descanso.

Pero el deporte no debe ser lo que hasta ahora hemos sufrido. Ha sido el Estado burgués el causante directo de su triste situación, ya que despreció al deportista puro sin ver otros objetivos en las pruebas y competiciones deportivas que el de utilizar el «sport» como medio eficaz para la militarización de la juventud.

Por otra parte, y en lo que a Valencia se refiere, descontando los cuadros deportivos de la F. U. E.—aun restringidos a los estudiantes y obreros de nuestra Universidad Popular— no han habido organizaciones fuertes con métodos y programas ajustados a las necesidades y a la defensa sistemática de los múltiples problemas que diariamente se le planteaban al deportista obrero, al deportista popular, al deportista amateur.

Nuestro deporte—hasta ahora—ha sido pobre. No se ha podido revelar contra el comercio que de él hacen clubs y organizaciones, que más parecen empresas comerciales que entidades deportivas.

Es preciso que ahora luchemos todos sin descanso por introducir sanas corrientes de depuración en las Federaciones oficiales y clubs potentes del deporte. Hemos de luchar todos contra las Sociedades-Empresas, cuya finalidad no es el deporte por el deporte, sino el negocio y la explotación de las facultades físicas del joven deportista.

Ya que nuestra gran revolución transforma, como tal, todo el viejo sentido social, al deporte se le dará la transformación que le corresponda. Y a de ser ésta.

Pero ello ha de ser organización de retaguardia. Todos los deportistas, como obreros, han de luchar por su libertad, contra la garra del fascismo, por su deporte popular.

Que todos los deportistas, cuyas condiciones físicas inmejorables deben ser opuestas al fascismo, se alistén inmediatamente en las milicias deportivas.

Si se quiere que el deporte pierda su carácter monopolista, su etiqueta de privilegio, se ha de luchar para ello. Ahí están las milicias deportivas como expresión palpable de que el pueblo, la juventud ansía un deporte popular sin mercantilismos de ninguna especie.

La retaguardia deportiva va a emprender, sin descanso, la estructuración del verdadero sentido deportivo, que estará reflejado en la F. C. D. O., cuya organización va a ser muy pronto un hecho en Valencia.

¡ Todos a luchar por un deporte popular !

¡ En la vanguardia, rivalizando con entusiasmo en las milicias deportivas !

¡ En la retaguardia, trabajando con tesón por una fuerte F. C. D. O. !

HERMINIO B. TUREGANO.

El deporte es útil cuando lo practica el pueblo.

Las exigencias del momento por que atravesamos obliga a la FUE, en sus distintos Departamentos, a realizar múltiples actividades. Son, por ejemplo, Colonias Escolares las que realizan una humanitaria labor que no debe quedar en la oscuridad, que debemos exponer en nuestras columnas. Por ello la página dedicada al deporte tendrá estos fines.

Cedemos gustosamente nuestro espacio a los compañeros de Colonias, guarderías, etc., sin que por ello dejemos de laborar deportivamente en la consecución del deporte que propugnamos.

ATLETISMO

Carreras de obstáculos

110 metros vallas.—Prueba en la que el esfuerzo y la calidad, puramente atléticas, van unidos a una precisión de mecanismo casi acrobática.

En el siglo pasado las vallas se saltaban *de veras*: el corredor se elevaba sobre el obstáculo manteniendo el cuerpo derecho al cruzarlo. La pierna de ataque entraba formando ángulo recto con el muslo y desviada hacia el lado contrario. Se tomaba el impulso mucho más cerca de la valla. La posición replegada de la pierna de ataque facilitaba la toma de tierra cortando el salto, pero el corredor se desequilibraba al tocar el suelo, después de cada valla.

El creador del estilo actual fué el norteamericano Kraeuzlin, corredor de gran potencia, que fué el primero en pasar las vallas de 1'06 metros casi *sin saltarlas*. Su estilo, con poca variación, es el actual: Impulso de lejos, pierna de ataque extendida con el cuerpo pegado sobre ella, y corte rápido del salto para reducir lo más posible la trayectoria descendente. La cabeza se mantiene, aproximadamente, a la misma altura que durante la carrera, o sea que, en realidad, el cuerpo *no salta*, ya que el centro de gravedad del atleta apenas si se eleva. En resumen: se suprime todo el esfuerzo ascensional dando todo él en sentido hori-

zontal en la dirección de la carrera.

Un verdadero especialista en 110 metros vallas debe tener, durante la carrera, un mecanismo verdaderamente excepcional y de una precisión absoluta. No es recomendable el ajuste sobre la valla, porque esta obsesión de rozar los obstáculos puede ser causa del derribo de «madera» en muchos casos. En la actualidad todos los atletas de potencia y gran estatura se permiten algunos centímetros de elevación en favor de la seguridad del pase.

400 metros vallas.—Menos salto y más carrera. Más esfuerzo y menos acrobacia. Este atleta, el de 400 metros vallas, es, ante todo, corredor. Ha de saber pasar las vallas, indistintamente, con ambas piernas, ya que el espacio entre los dos obstáculos no puede medirse con la precisión matemática de los tres pasos en los 110. Al contrario de las anteriores, en éstas no se corta tanto el salto, con el fin de evitar bruscos esfuerzos que vendrían a restar energías necesarias a una prueba que ante todo es *una carrera*.



Colegio y Academia "Boix"

Primera enseñanza (niños y niñas).

Bachillerato.

Carrera de Comercio.

Clavé, 14 - VALENCIA - Teléf. 11129

Lo que dijo Lenin

«Los enemigos de los trabajadores, los terratenientes y los capitalistas, dicen: los obreros y los campesinos, no podrán vivir sin nosotros. Sin nosotros no habrá quien restablezca el orden, distribuya el trabajo y obligue a trabajar. Sin nosotros todo se desmoronará y el Estado se hundirá. Nos han echado, pero la ruina nos volverá de nuevo. Estos discursos de latifundistas y capitalistas no confundirán, no asustarán ni engañarán a los obreros y campesinos. En el ejército es necesario la más severa disciplina, y, no obstante, los obreros conscientes han sabido tomar a su servicio a los viejos oficiales zaristas, han sabido crear un ejército victorioso.

El Ejército Rojo creó una disciplina sin garrote, jamás vista por su firmeza, disciplina a base de conciencia, fidelidad y abnegación de los mismos obreros y campesinos.

Y bien; para salvar para siempre a los trabajadores de la opresión de los terratenientes y capitalistas e impedir la restauración de su poder, hay que crear el Gran Ejército Rojo del trabajo.

Será invencible, si hay disciplina «en el trabajo». Los obreros y campesinos deben demostrar y demostrarán que, con un justo reparto del trabajo, disciplina y consagración en el trabajo para el bien común, conseguirán organizar la vida sin los latifundistas y contra los latifundistas, sin los capitalistas y contra los capitalistas.

La disciplina, la energía apasionada en el trabajo, la capacidad de sacrificio, la firme alianza de obreros y campesinos, esto es lo que salvará para siempre a los trabajadores de la opresión de los latifundistas y capitalistas».



POEMA

Incansablemente me azota el viento.
Incrustada en mis ojos una negra ave.
El humo amargo de un dorado sueño
me corta en aristas la base del cráneo.
Un infinito terrible me corre por todo el cuerpo.
Un vacío vidrioso se aproxima por el suelo.
Inmóvil en la dura roca, espero.

Oigo pasos de plomo.
Me levanto, grito, me desespero.
Mi cólera estalla.
Parto la obscuridad buscando los pasos.
Las nubes relinchan en el espacio.
¡Los pasos, los pasos pesados!
La cólera de mis ojos enciende mis manos.
El cuervo empieza su canto.
Me araña un gato en los ojos.
Me corta un estilete los brazos.

Fernando U. Jiménez.

Máximo Gorki



El popular novelista
ruso hablando con
los obreros.

Alejo Maximovitch Pechkow, Máximo Gorki, «el más desgraciado», errante siempre, va de un lado para otro. De cuando en cuando es detenido por vagabundo; otras veces por sospecha de ser un ladrón. Aprendiz de zapatero, cargador de los muelles del Volga, grumete, pintor de iconos, corista, amasa pan en una tahona, ayuda a dibujar planos, vende frutas, vocea libros y periódicos, memorialista, trajinante, pescador, aprende, en esa escuela de la vida que es la miseria, tanto como en los libros que le presta Simonry, el cocinero del barco donde entra de pinche. Se le ve siempre con vagabundos y hampones, que son sus amigos, y en esta compañía su retina va recogiendo los tipos y paisajes que han de ser los personajes y escenarios de sus libros.

A los veinticuatro años publica su primera obra: *Makara Tchourra*; sigue al año siguiente *Emeliani Pilai*. Su fama fué rápida; la explicación sencilla. La juventud rusa quedó deslumbrada a la vista de los nuevos horizontes que Gorki abría ante sus ojos. Por primera vez aparecieron como héroes literarios los hampones, los desheredados, los vagabundos, los seres que viven en las capas inferiores del proletariado, ex-hombres, sin situación fija, sin medios de existencia, sin techo, sin más norte en su vida que su fiebre interior. La obra de Gorki era la obra del dolor humano. Gorki fué el descubridor de este nuevo mundo, el cantor patético del amor a la libertad y del odio a la injusticia.

Paralelamente a su labor literaria prosigue su propaganda política marcadamente revolucionaria. Es acusado de conspirar contra el régimen y se le detiene y deporta. Puesto en libertad busca refugio en el extranjero donde sigue trabajando para la causa de su pueblo. Conoce a Lenin, vuelve a Rusia y se entrega a una activa propaganda política defendiendo ardorosamente la revolución y al estallar ésta en octubre se muestra de acuerdo con los bolcheviques.

Ahora, en la foto de arriba, se le ve conversando con los obreros del Magnitostroï.

Han pasado ya los febriles momentos revolucionarios. El pueblo ruso construye con su trabajo, con su nueva alegría y su nueva fe, su liberación y la liberación de todos los proletarios. Los ex-hombres han vuelto a la vida y rien risa de trabajo. En este momento en que los españoles nos hallamos en pie y en armas contra los opresores de siempre, tendamos nuestras manos a quienes tanto lucharon por conseguir su nueva vida, como estamos seguros de conseguirla nosotros, y recordemos a Máximo Gorki, que tanto hizo por todos, y de quien otro gran escritor, Romain Rolland, dijera que su muerte era «el más grande duelo de la humanidad después de la muerte de Lenin».

LICEO SOROLLA

Escalante, 333 - Teléfono 31671 - Cabañal-Valencia

Primera enseñanza graduada para NIÑOS y NIÑAS.

PARVULOS. Clases nocturnas para adultos.

BACHILLERATO: Enseñanza OFICIAL COLEGIADA y LIBRE.

CONTABILIDAD, TAQUIGRAFIA, MECANOGRAFIA, DIBUJO.

ECONOMICO SERVICIO DE AUTOMÓVIL.

Reapertura de clases, el día 16 de septiembre.

Director: D. Angel García Capilla

Librería Nacional y Extranjera
VALENCIA - Pintor Sorolla, 16 - Telf. 13784

**LIBRERIAS en Madrid, Barcelona, Granada,
Irún, Murcia, Burgos, etcétera.**

Casas correspondientes en el extranjero

París, Londres, Amsterdam, Roma, Milán, Génova, Florencia,
Palermo, Turín, Nápoles, Bolonia, Basilea, Bucarest, El Cairo,
Alejandría, Leipzig, Beirut, Montevideo, Constantinopla, Río de
Janeiro y Buenos Aires.

Colegio Academia BALLESTER

Fundada en el año 1886, por

D. VICENTE BALLESTER FANDOS
J. Benlliure, 168 - CABAÑAL (Valencia)

BAJO LA DIRECCIÓN DE

D. Alfredo Ballester Gozalvo
(hijo del fundador)

Primera y Segunda Enseñanza Graduada

Academia Castellano

Primera enseñanza graduada - Bachillerato

Comercio - Magisterio - Contabilidad - Idiomas

INTERNADO

Calatrava, 3 - Teléfono 10019 - Valencia

Fábrica de libros rayados - Almacenes de Papel y Artículos de Escritorio

Vda. de Pedro Pascual

IMPRENTA
PAPELERIA

DESPACHO:
Pablo Iglesias, 10

Talleres: San Pedro Pascual, 13 **Teléfono 10012**

Apartado 92

Almacenes: { Abate, 3
Juan de Mena, 25
Angel Guimerá, 71

VALENCIA

Academia Comercial "MORALES"

NUEVA DIRECCIÓN

Pi y Margall, 11 y 13 :-: Entrada Martínez Cubells, 2 :-: (Edificio Almacenes Cuadrado)

Carrera oficial de Comercio - Oposiciones

Enseñanza práctica de Taquigrafía, Contabilidad, Aritmética, Gramática y Caligrafía

CLASES ESPECIALES PARA SEÑORITAS :-: IDIOMAS

Librería y Papelería "Universal"

Comedias, 23, y Nave, 7 :-: Teléfono 15764

Especialidad en Libros de Texto Universitario

Valencia, 10 de octubre de 1936

Redacción y Administración:
CONCORDIA, 6 — Teléf. 15571

Núm. 2

20 cts.

¡La unidad de la juventud valenciana es un hecho!

¡FUERTEMENTE UNIDOS LOS JOVENES DE TODAS LAS TENDENCIAS CAMINAN PARA APLASTAR AL FASCISMO Y SENTAR UN LAZO DE UNION PERMANENTE!

Si la F. U. E. tiene una historia revolucionaria que le hace ser el único sindicato revolucionario de estudiantes, sólo—si no tuviese nada más en su haber—por lo que ha hecho hoy conquistaría exactamente igual esa supremacía en el terreno universitario.

¡Nuestra F. U. E. ha conseguido la unión de todas las juventudes valencianas! Así, sencillamente.

Dándonos cuenta de que para el éxito completo de nuestra lucha contra la reacción y el fascismo faltaba algo esencial y que ese algo era la unión de toda la juventud estudiosa y laboriosa, convocamos a todas las agrupaciones juveniles de Valencia para formar, todos, el **frente de la juventud.....** y hoy se sienta al lado del joven libertario, el marxista; al lado del republicano, otro de una idea política o filosófica distinta, pero que, como los demás, es enemigo acérrimo del fascismo y que se ha comprometido a luchar contra él hasta vencerlo definitivamente.

Este es el ejemplo que podemos dar a la juventud de todo el mundo: la juventud valenciana de todas las tendencias, filosóficas, políticas o morales, ha encontrado un punto de unión que le hace resistente en cualquier embate de los enemigos.

Era esto lo que hacía falta. Era un frente de la juventud laboriosa y estudiosa lo que las masas juveniles necesitaban en su lucha diaria, y hoy, ya final, contra los enemigos seculares de nuestra patria.

La F. U. E. ha conseguido esto. La F. U. E. marca hoy, más que nunca, y diariamente, su posición netamente revolucionaria, que le hace acreedora, en este caso, de ser—como así se ha acordado—la que presida la unión magnífica, sana y eterna de la juventud antifascista valenciana.

Si a nuestro primer grito de «¡jóvenes de todos los países, uníos!» se ha contestado con la formación del magnífico frente de la juventud, hoy queremos gritarlo más fuerte, para que este frente se realice, no ya sólo en España, sino en todo el mundo...

¡jóvenes de todos los países, la F. U. E. os llama y os dice: **Uníos, uníos y seréis los verdaderos defensores de la libertad!**

El frente de la juventud es el arma más vigorosa que puede oponerse al secular enemigo. ¡Empleémosla!

